VIVIR PARA EL SERVICIO

Víctor Frankl, afirma que: "**la puerta de la felicidad se abre hacia fuera, cuando más se quiere abrir hacia adentro, más se cierra".**

El servicio, o la actitud del espíritu para ayudar a un doliente ante cualquier necesidad que pueda tener, nos facilitan salir de nuestro estado de pasividad, donde nos encontramos, y abrirnos a un mundo rico en experiencias donde podemos sacar lo mejor de nosotros mismos y a su vez enriquecernos con los demás. Es un estado interno que nos predispone a estar pendientes de las necesidades ajenas; el cual nos lleva a aprender a ser "**Humildes**"; sin esta virtud es difícil no creerse la ayuda que se da. Desarrollamos el "**Amor"** hacia los demás, aprendemos a "**Renunciar**" a nuestro tiempo, a nuestras necesidades, nos ayuda a "**Comprender**" al prójimo. El ponernos al servicio de los demás, nos engrandece como personas, nos hace mejores, dándole un sentido a la vida. Los tiempos actuales, no nos deja ver más allá de nuestras necesidades y deseos, sin poder ver lo que sucede a nuestro alrededor y sin voluntad de hacerlo. Viviendo hacia dentro nos hace más egoístas; cediendo, en ocasiones, a estados de soledad, de tristeza, incluso de depresión. Cuando se tiene orgullo, vanidad, es difícil ponerse en la piel del otro. Esta actitud nos encierra más, dejando el espíritu sin opción de manifestarse, dando la posibilidad de ir endureciendo poco a poco el corazón. Malgastar las ocasiones de servicio que nos ofrece la vida, es perder oportunidades de crecer interiormente, de ir consiguiendo que vaya generando el amor que tenemos todos en el fondo del corazón, desarrollando sentimientos sinceros y puros.

Teresa de Calcuta decía: "El que no vive para servir, no sirve para vivir."

Somos seres en relación, como lo planteaba **Martin Bubber** y no debemos centrarnos en nuestro pequeño mundo, sino empatizando con las personas, seremos capaces de percibir las necesidades que tienen los que nos rodean, para poder ayudar en la medida de nuestras posibilidades. Unas veces nuestros actos serán visibles, pero habrá ocasiones que no tienen por qué darse cuenta de que le hemos brindado esa ayuda. Es cuando empecemos a vivir la virtud del servicio que acrecentaremos otras virtudes como la humildad, la prudencia, la dulzura, la paciencia, y la caridad.

"Cuanto más te perdonas a ti mismo, al entregarte a una causa para servir u otra persona para amar, más humano eres y más te actualizas. Una vez que la búsqueda de significado de un individuo es exitosa, no solo te hace feliz, sino que también te da la capacidad de lidiar con el sufrimiento"



LOGOTERAPEUTA

JULIO CÉSAR TOSCANO